

Orando el Salmo 67

- ❖ El pueblo de Dios ora para que Su bendición alcance a todo el mundo.
- Como el pueblo de Dios, oramos que Él nos bendiga.
 - “Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros” (**versículo 1**).
- Como el pueblo de Dios, oramos que Él nos bendiga para que sea conocido en todas las naciones.
 - La bendición de Dios sobre Su pueblo es, en parte, para que Él sea conocido entre los incrédulos.
 - “Para que sea conocido en la tierra Tu camino, en todas las naciones Tu salvación” (**versículo 2**).
 - Predicamos a los incrédulos lo que es su necesidad y lo que es la solución- el camino de Dios y Su salvación, que es Cristo.
 - “Para que sea conocido en la tierra Tu camino, en todas las naciones Tu salvación” (**versículo 2**).
 - “Alégrense y gócese las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra” (**versículo 4**).
- Como el pueblo de Dios, oramos que Él nos bendiga para que sea conocido en todas las naciones y veamos Su cosecha.
 - Los resultados de la proclamación del evangelio al mundo están garantizados.
 - “La tierra dará su fruto; nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los términos de la tierra” (**versículos 6-7**).
- ❖ “Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos Te alaben” (**versículos 3 y 5**).

Ejemplo de cómo orar: “Oh Dios, ten misericordia de nosotros, y bendícenos; haz resplandecer Tu rostro sobre nosotros. Recibimos Tu favor y gracia en el momento de la salvación, y necesitamos continuamente vivir con esa bendición.

Pero no solamente Te pedimos que nos bendigas a nosotros, sino que la bendición que recibimos de Ti alcance a toda la tierra. Oramos que nos bendigas para que Tu camino y Tu salvación sean conocidos en toda la tierra, porque Tú eres juez y pastor. Ayúdanos a proclamar estas verdades esenciales del evangelio con la gente que conocemos, para que puedan conocerte y alabar Tu nombre.

Y no solamente con las personas en nuestro alrededor, sino ayúdanos a ser parte de la obra misionera de la iglesia, alcanzando a las naciones, hasta los confines de la tierra, para que vean su pecado y la única solución en Tu Hijo Jesucristo. Y confiamos que sucederá, Señor, porque has prometido que “la tierra dará su fruto.” Sabemos que vas a salvar a cada uno de Tu pueblo. Nada más Te pedimos, nuestro Dios, que nos permitas ser parte de Tu obra- ayúdanos a orar por aquellos que han ido, ofrendar generosamente, y estar dispuestos a ir nosotros, o soltar a nuestros hijos y los jóvenes de nuestra iglesia, para que vayan y te sirvan entre las naciones. Te alaben los pueblos, oh Dios; que todos los pueblos Te alaben. Amén.”